وَإِذۡ أَخَذَ رَبُّكَ مِنۢ بَنِيٓ ءَادَمَ مِن ظُهُورِهِمۡ ذُرِّيَّتَهُمۡ وَأَشۡهَدَهُمۡ عَلَىٰٓ أَنفُسِهِمۡ أَلَسۡتُ بِرَبِّكُمۡۖ قَالُواْ بَلَىٰ شَهِدۡنَآۚ أَن تَقُولُواْ يَوۡمَ ٱلۡقِيَٰمَةِ إِنَّا كُنَّا عَنۡ هَٰذَا غَٰفِلِينَ

(الاعراف\_172)

Y (recuerda) cuando tu Señor extrajo a la descendencia de los hijos de Adán de la espalda[1] de sus progenitores (antes de que nacieran) e hizo que testificaran que Él era su Señor; ellos asintieron y dijeron: «Damos fe (de que eres nuestro Señor)». Esto es para que el Día de la Resurrección no podáis decir: «En verdad no lo sabíamos»;

 (:172)